













# Índice

<b>Título</b> .....	2
<b>Agradecimientos</b> .....	3
<b>Hoja de evaluación</b> .....	4
<b>Resumen</b> .....	5
<b>Abstrac</b> .....	6
<b>Índice</b> .....	7
<b>Introducción</b> .....	9
a. Presentación y delimitación del problema.....	9
b. Interrogantes.....	9
c. Justificación del problema a investigar.....	10
d. Objetivos.....	10
e. Procedimientos metodológicos.....	10
<b>MARCO TEÓRICO</b> .....	13
<b>CAPÍTULO I: Constitución subjetiva y pulsión en los desarrollos freudianos y lacanianos</b> .....	14
1. Los orígenes de la constitución del Psiquismo en Freud.....	15
2. Constitución subjetiva lacaniana.....	17
3. Las pulsiones en los desarrollos freudianos.....	22
4. Pulsiones parciales y su circuito en la teorización de Lacan.....	30
<b>CAPÍTULO II: Consideraciones sobre la mirada como objeto a</b> .....	33
2. La mirada como objeto a.....	34
2.1. Introducción.....	34
2.2. La esquizia del ojo y la mirada.....	35
2.3. La mirada en Lacan.....	37
2.3.1. Esquemas ópticos de la mirada y la visión.....	40

2.3.2. La imagen: función de velo.....	42
2.3.3. La función de la mancha: causa de deseo.....	43
2.3.3.a. El mimetismo.....	46
2.3.3.b. La función del cuadro.....	47
<b>MARCO METODOLÓGICO.....</b>	<b>50</b>
<b>CAPÍTULO III: La mirada y el fenómeno del tatuaje en la actualidad.....</b>	<b>51</b>
1. Metodología de la investigación.....	52
2. Presentación del caso: El fenómeno del tatuaje en la actualidad.....	54
3. Construcción del caso: Análisis del fenómeno del tatuaje en la actualidad.....	57
3.1. Función Velo.....	57
3.1.a. La imagen velo de la castración.....	57
3.1.b. La tecnología al servicio de la imagen.....	59
3.1.c. La pintura y la función de velo: Testimonios de sujetos tatuados y testimonios de tatuadores.....	61
3.2. Función de la mancha.....	63
3.2.a. El fenómeno del tatuaje y mimetismo.....	66
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>69</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>75</b>





















































































que se desarrolló anteriormente. Desprendiéndose la idea de que un sujeto puede ser atraído, mirado por un tatuaje. Como dice Miller: "...en consecuencia es el sujeto (...) quien no cesa de ser mirado por aquello que atrae sus ojos" (Kuperwajs, 2018, p.32).

### **2.3.3.a. Mimetismo**

Lacan se sirve de los estudios de Roger Caillois sobre el mimetismo, para dar cuenta del valor que tiene la función del espacio en la visión, la parte invisible del sentido, ubicando el descentramiento visual que se produce en la mirada (Pérez Abella, 2018). Este fenómeno consiste en que algunos animales e insectos, modulan la imagen de su cuerpo, su apariencia física, confundiendo o distinguiéndose de su entorno. Para Lacan, el mimetismo no se trata de una función adaptativa o de preservación de la especie, incluso puede ser hasta un riesgo para la supervivencia, como es el caso de las arañas llamadas Fillias que se comen unas a otras al confundirse con hojas luego de adoptar una apariencia como estas. La basta existencia en el estómago de pájaros, de insectos miméticos, es otro argumento que va en contra de la idea del mimetismo como función de preservación.

La referencia al mimetismo tiene la finalidad de hacernos percibir lo que está elidido en el campo perceptivo, es decir la mirada y que determina al sujeto. Como el caso de los ocelos, manchas de diversas formas y colores que se ubican en diferentes partes del físico de animales o insectos miméticos, de alguna forma, pueden evocar la función de la mirada, ya que pueden impresionar o intimidar a otro animal o insecto, tanto sea predador o no. Pero en sí, el ocelo, no es un órgano dotado de visión ni de fotosensibilidad. Este ejemplo le sirve a Lacan (1964/2010) para establecer la equiparación mirada-mancha.

Para Lacan, el mimetismo se trata más bien de una identificación del organismo con la mancha. Es con el mimetismo que se ilustra al sujeto haciéndose mancha, entrando en el cuadro. Ilustra al percipiens determinado por el perceptum en el que está inserto. Como el ejemplo de la caprella acanthifera, la cual se vuelve veteadura en un fondo veteado. En igual medida de su percepción, su cuerpo ya está alterado, hay una identificación con el medio, se vuelve mancha.

Miller acerca del mimetismo expresa: “el mimetismo ilustra el surgimiento de una doble mancha que produce fascinación en quien mira y una pérdida total de subjetividad. El mimetismo ilustra cierto hacerse-objeto por parte del sujeto” (2018, p.22). En relación a la mirada, cierto devenir objeto por parte del sujeto, se produce al ser mirado, el sujeto también se hace mancha.

Isasi (2018) sostiene sobre que la función de la mancha, sirve como punto de apoyo para dar cuenta del llamado deslizamiento del sujeto. En el mismo lugar según Lacan, se ubica el lunar y el tatuaje, como mancha causa de deseo. Continúa Isasi, “Frente a la imposición de lo dado a ver, el vidente capturado suspende sus dotes de agente y pasa él a ser la mancha” (p.110). Como la caprella que se ajusta por entero a la mancha, se hace mancha. Dando cuenta la densidad intrusiva que adquiere el espacio en el mimetismo.

En la división de territorios correspondientes a la mirada y la visión, definido por la posición ante el perceptum, del mismo lado se ubica el animal mimético, y Lacan mirado por la lata de sardinas. Se ilustra así, el descentramiento del sujeto de la representación, el cual queda en igualdad de condiciones con el mundo animal. Contraste que ocurre en la visión, como función que se ve alterada en el sujeto del lenguaje. Es la mirada el objeto que la pulsión escópica recorre, y donde la función visual no deja de contaminarse, la pulsión hace al órgano voraz. Función que también se satisface a sí misma imaginándose como consciencia (Isasi, 2018).

Lacan aporta:

Este elemento de fascinación en la función de la mirada, donde toda subsistencia subjetiva parece perderse, absorberse, salir del mundo, es en sí mismo enigmático. He aquí, sin embargo, el punto de irradiación que nos permite cuestionar lo que nos revela la función del deseo en el campo visual. (1963/2007 p. 261)

El mimetismo es un fenómeno ejemplar a partir del cual Lacan ubica la equivalencia mirada mancha, donde posteriormente va a ubicar al lunar y al tatuaje desempeñando la función de la mancha.

### **2.3.3.b. La función del cuadro**

La obra de arte visual es tomada por Lacan en el seminario 11, como referencia de la cual extraer una formalización del objeto mirada, y es esclarecida de acuerdo a una estructura específica que Lacan llama “dar-a-ver” (Lacan, 1964/2010, p. 83), que marca lo primitivo de la esencia de la mirada.

Lacan, analiza en particular el cuadro llamado “Los embajadores” del artista Hans Holbein el Joven. Obra realizada a partir de una técnica pictórica que se formaliza en el siglo XVIII llamada anamorfosis. La cual, consiste en técnica inventada a partir del Portillo de Durero. Alberto Durero, fue un artista renacentista alemán, que inventó una tabla que permitió establecer imágenes en perspectiva, produciendo una transformación de la óptica en geometría. Así, puede obtenerse una imagen anamórfica, deformada, en otra superficie de la imagen obtenida en la primera. Lacan parece poseer un dominio en detalle de esta estructura a la que considera ejemplar para su desarrollo de la mirada, de la cual ya se había ocupado en el Seminario 7: “En mi seminario utilicé mucho la función de la anamorfosis, en la medida en que es una estructura ejemplar” (Lacan, 1964/2010, p. 92). Se puede distinguir la anamorfosis simple que es la tomada como ejemplo en el seminario XI y la cilíndrica la cual prescinde de un espejo cóncavo. La visión según Lacan (1964/2010), se ordena según un modo que se puede llamar la función de las imágenes, la cual consiste en una correspondencia punto por punto de dos unidades en el espacio, esto es lo que se modifica a partir del portillo de Durero. “La anamorfosis muestra que en pintura no se trata de una reproducción realista de las cosas del espacio” (Lacan, 1964/2010, p. 99).

El cuadro “Los Embajadores”, es comentado como fuente de la cual extraer un saber aplicable a toda obra de arte: la función cuadro. Según Lacan (1964/2010), esta obra, tiene la virtud de figurar algo de la inquietante presencia de la mirada en el cuadro. La ruptura que produce la aparición del cráneo anamórfico desestabiliza la representación, en medio de una representación apolínea o pacificadora, donde se encuentran bienes terrenales de las artes y las ciencias, que son de alguna manera una representación de la omnipotencia del hombre, irrumpe el cráneo con su sentido mortal, desvaneciendo el espejismo de omnipotencia, representando a la mirada en su función



resplandeciente, pulsátil, como un golpe luminoso. Denota que el cuadro, nos convoca como sujetos. Es una obra paradigmática que le sirve a Lacan para mostrarnos el desgarramiento del velo de la imagen, producido por la irrupción de la calavera anamórfica. Desgarro del efecto apolíneo, apaciguador propio del campo de la imagen. Se puede decir que hay ciertas representaciones que están más suspendidas a la función de velo de la pantalla, en cambio hay otras que más bien fisuran, desgarran la pantalla.

La anamorfosis exige una acomodación o un descentramiento, que el sujeto debe realizar para poder capturar la mirada, y finalmente efecto concluye en reconocerse como capturado por una mirada que lo precedía. El resultado es que el sujeto es mirado por la obra. Este descentramiento denota, nuevamente la existencia de dos ópticas que funcionan de manera antinómica y entrecruzada, la visión y la mirada. “Las cosas me miran, y yo, no obstante, las veo” (Lacan, 1964 /2010, p.114). Entrecruzamiento que también se presencia como ya se mencionó, en el esquema de los triángulos, en la función de la mancha y en el análisis lacaniano del mimetismo, donde el animal mimético es determinado por el perceptum en el que está inserto.

En Los Embajadores de Holbein, con la ruptura que introduce el atravesamiento del cráneo anamórfico, devela la preexistencia de una mirada, haciendo visible al sujeto como anonadado, en una forma que es la encarnación ilustrada del menos fi (- q) de la castración, la cual centra toda la organización de los deseos a través del marco de las pulsiones fundamentales (Lacan, 1964/2010). En fin, se trata de la visión y también de la mirada.

La función del cuadro se puede pensar en relación a la función de velo, con la particularidad de que desgarrar el velo de la imagen, así como la mancha desgarrar la imagen y causa deseo. En este sentido, convergen la función de la mancha, el lunar, el tatuaje y la función cuadro en que muestran y esconden la presencia del objeto a.

# **MARCO METODOLÓGICO**

## **CAPÍTULO III:**

### ***La mirada y el fenómeno del tatuaje en la actualidad***

## **1. Metodología de la investigación**

El tatuaje como fenómeno, como expresión, tiene una existencia milenaria en la historia de los seres humanos. Culturalmente, ha sido asociado a las más variadas significaciones, como, por ejemplo: brindar identidad, indicar pertenencia a un grupo, perpetuar recuerdos, como marca identificatoria de prisioneros y esclavos, con fines terapéuticos, para rendir cultos, como rito en determinadas culturas, etc. (Palma,2016). En los últimos años, es un fenómeno que ha experimentado un exponencial auge, que lo ha convertido en masivo. Por lo que actualmente, es común encontrar personas de todas las edades tatuadas, y resulta hasta difícil en ciertos ámbitos sociales o cierto rango etario, encontrar personas que no lleven tatuajes. Este fenómeno ha tomado connotaciones particulares sin precedentes, que se pretenden dilucidar y abordar desde la teoría psicoanalítica, a partir del concepto de la mirada como objeto a.

El recorrido realizado, comienza en el estudio de la constitución del aparato psíquico freudiano, constitución subjetiva lacaniana y el concepto de pulsión en ambos autores, con el objeto de fundamentar y favorecer la comprensión de la mirada como objeto a. Se espera proporcionar esclarecimientos, sirviéndose de un concepto complejo y central en la teoría psicoanalítica.

La pregunta de investigación y objetivo principal de esta investigación es:

¿Qué lectura posible, desde el concepto psicoanalítico de la mirada como objeto a, puede hacerse del fenómeno del tatuaje en la actualidad?

Los objetivos específicos son:

- 1- Evidenciar las articulaciones entre constitución subjetiva y la pulsión en los desarrollos freudianos y lacanianos.
- 2- Desarrollar el concepto de mirada como objeto a formulado por Lacan.
- 3- Articular el concepto de mirada como objeto a y el fenómeno del tatuaje.

Se realizó un análisis de las teorías psicoanalíticas partiendo de S. Freud, J. Lacan y autores contemporáneos, puntualizado en la mirada como objeto a, para obtener esclarecimientos y precisiones conceptuales pertinentes al

fenómeno del tatuaje. Buscando responder la pregunta de investigación y procurando un análisis en profundidad de la temática.

La investigación es de tipo descriptiva, de acuerdo al nivel de profundidad y se aborda el objeto de estudio por la vía de la construcción del caso desde el psicoanálisis, como recurso en la formalización de un objeto de estudio no clínico (Méndez Martínez, Rojas Fernández, 2017). Esta construcción parte de la reflexión y relación epistemológica, empírica, teórica y metodológica, entre el sujeto y el objeto de indagación.

La construcción de caso parte de la premisa de que todo sujeto lo es del lenguaje (Lacan, 1971/1998; Serra, 2008). El caso es un hecho del discurso, “en tal sentido se construye y por ese acto deja de ser un acontecimiento para transformarse en un dato sobre el que hay que operar” (Bianco, 2005, p. 99).

De esta manera:

...los fragmentos del discurso son tomados como indicios, que dan cuenta de la subjetividad del que habla y a partir de los cuales se teje una posible articulación para una lectura potencial. Por lo tanto, y esto es fundamental, no se trata de aplicar el psicoanálisis, sino de dejarse guiar por lo que el objeto de investigación va mostrando a través de su discurso, y con ello generar una alternativa para leerlo (Méndez Martínez, Rojas Hernández, 2017, pág. 8-9)

El caso se construye con el material producido por el sujeto. Ello marca un punto de partida para considerar el lugar y el papel del investigador en la experiencia de investigación, puesto que él es quien construye un objeto de estudio, a partir de un suceso o fenómeno frente al cual se siente interpelado. El insumo para la construcción del caso procede de dos fuentes: el objeto de estudio y la experiencia del investigador. La elección y construcción del objeto de estudio no es azarosa, en ella se juega el deseo del concernido. Por lo tanto: “No existe una fórmula para la construcción de caso, su diversidad reside en la variedad de contenido, forma, función en la formación, en la transmisión de la experiencia y lo aprendido sobre ella y en la subjetividad de quien lo construye” (Méndez Martínez, Rojas Hernández, 2017, pag.9).

La fuente de los datos del presente caso, la conforman archivos documentales, constituidos por notas de diarios argentinos de actualidad que abarcan desde el año 2016 hasta el 2019 y material fílmico en formato documental (Lowndes, C & Cohen, R. ,2018).

Una vez desarrollado el sustento teórico, fue posible abordar la dimensión metodológica de análisis a partir de las dos categorías conceptuales con las que se construyó el caso: en relación a la función de velo de la imagen; y en relación a la función de mancha. Los recortes de relatos de personas tatuadas y tatuadores, se fueron articulando con las conceptualizaciones teóricas, permitiendo una lectura del concepto de la mirada como objeto a y el fenómeno del tatuaje.

## **2.Presentación del caso: El fenómeno del tatuaje en la actualidad**

El tatuaje es un fenómeno amplio, que puede ser abordado desde diferentes lugares, en esta investigación se procedió a un estudio de caso como modo de aproximación al fenómeno del tatuaje en la actualidad.

Los seres humanos se han tatuado desde el inicio de la civilización, culturas antiguas de distintas partes del mundo, de las que no hay registro que hayan tenido contacto, lo hicieron simultáneamente durante años, sin que se haya podido determinar un lugar ni evento originario de surgimiento. Para tomar dimensión de la antigüedad de este fenómeno, el hombre de hielo llamado Otzi (C.3300 A.C), una momia congelada de 5mil años de antigüedad hallada en los Alpes italianos, tenía 61 tatuajes (Hartmann,2018).

La historia del tatuaje es un largo recorrido que abarca muchos años, y diversos lugares del mundo. El explorador británico Capitán James Cook en el año 1769 llegó a la isla de Tahití y fue el primero en documentar algo que llamó su atención, los habitantes de la isla se pintaban su cuerpo y lo llamaban Tattow, de ahí viene el nombre que se usa actualmente.

Durante generaciones no hubo interrupción en la tradición del tatuaje de comunidades indígenas, hasta que los exploradores europeos comenzaron a intentar borrarlo, para facilitar su sometimiento a ideales occidentales. Luego en Europa, tanto el cristianismo como el judaísmo, definieron al tatuaje como una

profanación al cuerpo, por lo que no se vio por casi mil años. En Japón, durante muchos años los tatuajes fueron una especie de marca de presidiarios y posteriormente fue prohibido hasta 1948. En Estados Unidos no estuvo prohibido y originalmente los tatuajes fueron usados por marinos. Hay algunos hitos históricos destacables con respecto a la popularidad del fenómeno: en Japón, a fines del siglo XVII fue desapareciendo el tatuaje carcelario, a medida que comenzó un éxodo por el tatuaje más como lo conocemos hoy, es decir algo más artístico. La prosperidad del tatuaje en Japón, se inició en 1827, cuando Utagawa Kuniyoshi, un dibujante que utilizaba como técnica la impresión xilográfica, comenzó a imprimir imágenes de un libro famoso llamado Suidoken. Estas imágenes contenían héroes y bandidos legendarios con cuerpos cubiertos de tatuajes, algo novedoso para ese momento, que tuvo un gran impacto en la moda. Rápidamente, en Edo, la actual Tokio, la gente comenzó a hacerse tatuajes similares a los de estas impresiones. Horiyoshi III, un tatuador japonés, manifiesta que antes del trabajo de Utagawa, los tatuajes parecían parches, fue él quien convirtió el cuerpo, la piel, en un lienzo con un solo diseño (Lowndes, C & Cohen, R. ,2018).

Otro hito relevante, fue la aparición de la máquina de tatuar eléctrica en 1891 en Estados Unidos. A partir de allí, la expansión del tatuaje empezó a ser mucho más rápida. Así, ya a partir de los años sesenta, el tatuaje comenzó a tener mayor presencia en la moda y mayor aceptación social, rompiendo con el antiguo prejuicio de marca carcelaria o identificatoria de grupos marginales que tuvo durante años.

En Estados Unidos, en los años ochenta comenzaron a verse como nunca antes los tatuajes en televisión, con la aparición de canales de música como por ejemplo MTV. Allí estrellas de rock y famosos aparecían luciendo sus tatuajes, incluso se comenzaron a promocionar las primeras convenciones de tatuajes y su merchandise. Esta exposición mediática de personas tatuadas tuvo gran impacto, comenzaron a mezclarse los estilos de tatuajes como el japonés, americano, tribales, diseños personales, se le sumó caligrafía, realismo, etc. Los estudios de tatuadores comenzaron a expandirse por todo el mundo, incluso en Argentina. Los tatuadores mejoraron sus técnicas y los diseños dejaron de ser estandarizados para pasar a ser trabajos personalizados de valor artístico,

creados en base a las ideas de quienes elegían tatuarse y de los artistas tatuadores. Con el paso de los años, llevar tatuajes dejó de etiquetar a las personas y los clientes aumentaron exponencialmente (Lowndes, C & Cohen, R., 2018).

Actualmente, los tatuajes están en todos lados, personas de todas las edades, de todos los estratos sociales, de diferentes ocupaciones, y de casi todas partes del mundo están tatuadas.

En Argentina no hay estadísticas ni números concretos que reflejen la ebullición del fenómeno, ya que no hay un ente que registre la actividad. Sólo se encuentran estadísticas pertenecientes a otros países, que reflejan en parte lo que ocurre a nivel global. En Estados Unidos, en el año 2018 uno de cada tres personas tenía tatuajes, y para demostrar la ebullición de los últimos años, hace tres años atrás en el mismo país, el promedio era aproximadamente uno de cada cinco (Lowndes, C & Cohen, R., 2018).

En Argentina no tenemos estadísticas concretas, pero puede apreciarse la expansión del fenómeno en los últimos años y es lo que mencionan testimonios de personas allegadas al fenómeno. Diego, tatuador y dueño de un importante centro de tatuado de Buenos Aires explica: “La demanda creció de manera increíble. Diez años atrás hubiera sido inimaginable. Además, antes se hacían piezas más chicas y ahora hasta quien se tatúa por primera vez pide piezas grandes” (Hartmann, 2018). Mariano, también reconocido tatuador de Bs. As, agrega: “Basta con salir a la calle, levantar la mirada y encontrar a simple vista a una persona con alguna parte del cuerpo tatuada, situación que se replica en todos los ámbitos y en todos los estratos sociales” (Del Bono, 2017).

Argentina no ha sido ajena a la expansión del fenómeno, sino que es parte de la masividad a nivel mundial que viven los tatuajes, en nuestro país también podemos apreciar que cada vez más personas deciden tatuar sus cuerpos.



### **3.Construcción del caso: Análisis del fenómeno del tatuaje en actualidad.**

Tomando el fenómeno del tatuaje actual, junto con el marco teórico de esta investigación, se han podido establecer categorías de análisis en función de dos aspectos que Lacan desarrolla, respecto a la mirada como objeto a:

- Función de velo, como imagen que vela al objeto.
- Función de la mancha, como causa de deseo, desgarradura del velo.

#### **3.1. Función del velo**

##### **3.1.a La imagen velo de la castración**

Se recuerda que, en la relación entre la mirada y la imagen, Lacan ubica cierto apaciguamiento ligado a la contemplación, en la imagen que percibo no puedo ver lo que pierdo, mi imagen carece de resto. La mirada como objeto se encuentra siempre elidida y a la vez en profunda relación con el deseo, este “Carácter elusivo no es en ningún otro lugar más manifiesto que en el nivel (...) del ojo” (Lacan,1963/2007, p. 272-273).

La imagen especular lo que hace es engañar al sujeto en un espejismo, el sujeto pretendidamente autónomo que ve, el sujeto de la representación, se sostiene en una ilusión de la conciencia que encuentra fundamento en la estructura vuelta de revés de la mirada (Lacan, 1964/2010). Es decir que aquí se evita o escamotea la mirada, velando la falta, la castración, el agujero. El que se mira al espejo bien puede decir “yo veo verme”, apoyándose sobre una función de desconocimiento, por la satisfacción que obtiene el sujeto con esa imagen especular. Me veo verme es la metáfora de la conciencia. La conciencia se sostiene en esa relación reflexiva entre el sujeto y lo representado. Hay una ilusión, un espejismo de que lo que veo que está delante y que es todo lo que hay.

Algunos testimonios de personas tatuadas, que se encuentran en las fuentes documentales, muestran al tatuaje como recurso estético, pudiéndose relacionar con la función de velo de la imagen que se introdujo.

Testimonios de sujetos tatuados:

Lucas, quien porta varios tatuajes, comenta mientras espera tatuarse nuevamente:

El tatuaje yo lo veo como una cirugía estética, a la cual acudí para verme mejor, sentirme mejor cada día" (...) me tapo un poco mi cara, me miro al espejo y soy una versión mejorada (...) Analicé el peso que tenía en la cara y si estaba bien balanceado, la simetría en el color negro entre un lado de su rostro y el otro (Raimondi,2018)

También, afirma muestra sus tatuajes en Instagram, como plataforma de difusión de su estética corporal. Anabella, su pareja quien también está tatuada, agrega algo similar: "No me sentía tan a gusto con mi cara y quería ponerle algo más..." (Raimondi,2018)

Adrián, tatuado con una manga completa y otra en proceso dice:

Es caro, pero lo vale, me encanta cómo me quedan. Si tuviera un poco más de brazos usaría musculosa todo el día. Donde voy, me preguntan por los tatuajes: quién me lo hizo, en cuántas sesiones, el precio. Hasta me piden fotos. Es como una vestimenta incorporada; incluso combino mi ropa a partir de los tatuajes (Gallotta, 2018).

Ana, comenta su experiencia: "La movida del tatuaje, tiene mucho que ver con quien soy. Los tatuajes son los filtros que uno se pone. Hay mucha gente que se queda con esa frase hecha de juzgar el libro por la portada" (Freire, 2019)

Continúa:

El tatuaje que tengo en el pecho me lo hice hace un año, cuando empecé a hacer fotos y desnudos. Yo antes estaba como en un estado depresivo y no hacía nada, solo estudiaba, no salía. Un día, estando en Instagram empecé a ver fotos, a mí siempre me gustó mucho todo el tema de tatuajes y el arte. Entonces vi el Instagram de Suicide Girls, que es una empresa internacional de modelos tatuadas de Los Ángeles, que venden sets de fotos. En ese entonces yo ya tenía varios tatuajes. Empecé a buscar y encontré a una chica que era reclutadora y le pregunté cómo era la onda para entrar, entonces ella me dijo todo lo que tenía que hacer. Esa noche algo cambió en mi cabeza. Al mes ya hice mi

primer set de fotos y no paré hasta hace unos meses. Ahora tengo 10.500 seguidores.... Antes de todo esto no me sentía linda, luego de los tatuajes cuando empecé a hacer fotos, me di cuenta que no me veía tan mal. Ahí fue que me subió la autoestima (Freire, 2019).

### **3.1.b. La tecnología al servicio de la imagen**

Los avances tecnológicos promueven el velo de la castración. La edad moderna fue un momento donde en el mundo la imagen cobró cierta relevancia, no es casual que en este período se produce un auge por los espejos. En 1682 se inauguró la Galería de los espejos del Palacio de Versalles, llamada el palacio de la alegría. Nombre asociable a la ilusión consciente de verse-verse y la función de velo. En el mismo orden que los espejos, se ubica la pintura, las pantallas de dispositivos tecnológicos y se podría agregar el fenómeno del tatuaje. El punto de convergencia, es un marcado "...énfasis en la imagen, es decir en lo que se ve, en la semejanza, cubriendo o velando lo que resulta invisible, la mirada como objeto a" (Pérez Abella, 2018, p.25).

El fenómeno del tatuaje, considerando sus caracteres actuales, puede pensarse como parte del estatuto que la imagen tiene nivel sociocultural, o bien atravesado por este. El tatuaje supo transmitirse en comunidades indígenas de generación en generación, y al parecer hoy encuentra en la exposición masiva de la imagen en las redes sociales, los fundamentos de su trasmisión y expansión. Instagram, la red social de la imagen por excelencia, ha influido contundentemente en la masividad del tatuaje. Como dato estadístico, se conoce que, desde su aparición casi a fines de 2010, los estadounidenses tatuados y los tatuadores se duplicaron (Lowndes, C & Cohen, R., 2018).

La tecnología y técnicas para la realización de tatuajes, han evolucionado considerablemente, hoy se pueden encontrar aplicaciones para dispositivos móviles, que permiten al usuario experimentar de antemano cómo quedaría un tatuaje en su cuerpo mediante realidad aumentada. Hay diseños disponibles en un catálogo o bien se permite hacer un diseño personalizado, luego se enfoca con la cámara alguna parte del cuerpo y en la pantalla del dispositivo se puede ver cómo quedaría el tatuaje. El diseño se va ajustando al lugar donde se lo quiera ubicar y finalmente existe la opción de compartir esta imagen en todas las

redes sociales existentes, donde posiblemente se recoge un “me gusta”, y se pueden intercambiar comentarios y opiniones, como paso previo para aprobar la realización del tatuaje.

Testimonios de tatuadores:

La masividad del fenómeno, ha venido de la mano de toda una industria que acompaña. Santiago, tatuador entrevistado en Tattoo show, la feria de tatuajes más importante de Argentina, la cual comenzó en 2007 recibiendo aproximadamente mil personas, actualmente recibe a más de cuarenta mil visitantes en cada edición anual. Menciona los avances tecnológicos en los insumos para la realización de tatuajes: “La industria del tatuaje ha evolucionado mucho en esta última década, desde agujas convencionales a agujas cartucho, agujas y diferentes puntas. Los avances permiten que el artista puede utilizarlas a modo de pincel con diferentes posibilidades de trazos” (Ambra, 2018)

Expresa Yeyo, tatuador:

La información y el conocimiento del mundo del tatuaje y de sus tatuadores hizo que el público se anime a trabajos más grandes. Instagram y otras redes les permitieron buscar, comparar y elegir al tatuador que prefieran. Confían a partir de las fotos que vieron (Gallotta, 2018).

El contraste es grande con respecto a las primeras herramientas para realizar tatuajes que eran muy simples y rudimentarias, se utilizaban por ejemplo espinas, pedazos de hueso, y todo tipo de elementos punzantes. Debido a esto, muchos años atrás, los diseños en general se constituían de patrones geométricos simples. Actualmente, además de los avances en insumos que han abierto nuevas posibilidades en los diseños, hay avances en bioseguridad, productos cosméticos para el cuidado y mantenimiento de los tatuajes, cremas anestésicas para el dolor, merchandise de todo tipo, páginas web, redes sociales, apps, etc.

Santiago Caño, tatuador, agrega:

En el último tiempo los tatuajes dejaron de ser piezas chicas, y la tendencia marca que cada tatuaje sea una pieza de arte compartida entre el artista y el tatuado” (...) “por muchos motivos, el nivel de los tatuadores ha mejorado en los últimos

años y cada vez hay más artistas plásticos que se pasan del pincel a la aguja, eso enriqueció y ayudó a que la gente se anime más. (Ambra,2018).

### **3.1.c La pintura y la función de velo**

Hoy en día, los tatuajes han tomado valor de trabajo artístico, a modo de una pintura en la piel. Las posibilidades actuales para reproducir imágenes en la piel, a modo de un lienzo, no tiene precedentes. Los tatuadores son considerados artistas que trocaron lienzos de tela por piel, pinceles por agujas. Tomándolo desde este lugar, se hace posible articular al tatuaje, con algunos desarrollos de Lacan sobre la pintura y su función de velo.

La relación de la mirada con lo que uno quiere ver, es siempre una relación de señuelo. Y la relación entre el pintor creador de una obra y el aficionado que la contempla, se da a modo de un juego de trompe-l'oeil, una trampa de ojo, un engaño al ojo (Lacan, 1964/2010). La escisión entre el ojo y la mirada hace que el sujeto quede dividido en dos campos que se superponen y se ocultan mutuamente, abriendo la posibilidad a que el ojo pueda ser engañado.

En el apólogo antiguo sobre Zeuxis y Parrhasios que comenta Lacan (1964 / 2010), menciona que el mérito de Zeuxis, es haber pintado unas uvas que atrajeron a los pájaros. El acento no está puesto en que las uvas fuesen de modo alguno unas uvas perfectas, sino, en el hecho de que engañaban hasta el ojo de los pájaros. La prueba está en que su colega Parrhasios lo vence al pintar en la muralla un velo, un velo tan verosímil que Zeuxis se vuelve hacia él y le dice: "Vamos, enséñanos tú, ahora, lo que has hecho detrás de eso. Con lo cual se muestra que, en verdad, de engañar al ojo se trata. Triunfo, sobre el ojo, de la mirada" (Lacan,1964/2010, p.110).

Se puede pensar el fenómeno del tatuaje, en relación al engaño al ojo que se da en la pintura, a modo del apólogo mencionado.

Testimonios de personas tatuadas:

Grace, quien lleva su cuerpo cubierto de tatuajes, dice:

Ya perdí la cuenta de cuántos tatuajes me hice. Antes tenía muchos sueltos, pero los fui uniendo para tener algo grande.

Estoy construyendo una pieza entera. Soy un poco egocéntrica, pero es parte de mi camuflaje. Mi objetivo es ser un arte caminando. El personaje y la imagen que hoy tengo es en base a la parálisis facial que tuve. Fue por todo esto que me tatué el Guacamayo a un costado de la cara. Me lo hice porque si estoy sonriendo mucho, se me achica el ojo o la boca, entonces la gente mira automáticamente el tatuaje y no me mira el defecto que yo sé que tengo y que pienso que los demás se dan cuenta, pero nada que ver. Cuando vos tenés un problema pensás que todo el mundo se está dando cuenta de eso. El Guacamayo me lo tatué para que funcione como ilusión óptica y además porque es muy alegre. (Freire, 2018).

Es una práctica usual realizarse tatuajes para disimular cicatrices o detalles corporales que no son del agrado de quienes los portan. En lugar de ocultar, muchas personas aprovechan cicatrices o, por ejemplo, marcas de nacimiento, como base para generar un tatuaje, cubriendo o velando aquellas partes del cuerpo que se prefieren camuflar. Se puede ubicar así, en el fenómeno del tatuaje, algo que Lacan menciona: "...en la dialéctica del ojo y de la mirada, no hay coincidencia alguna, sino un verdadero efecto de señuelo (...) Nunca me miras desde donde yo te veo. A la inversa, lo que miro nunca es lo que quiero ver" (1964, p. 109).

Testimonios de tatuadores:

En el estudio de tatuajes mandinga ubicado en Lugano, Buenos Aires, Diego comenta:

Cuando una mujer tiene cáncer de mama y le sacan un pecho, para su reconstrucción, las obras sociales le cubren el implante de silicona, pero lo que nunca vuelven a tener es el pezón. Entonces lo que yo hago es tatuarles allí un pezón artificial de forma permanente, restaurando la areola mamaria. Ya hemos tatuado unas setecientas veinte mujeres de forma gratuita. (Rapetti, 2019).

Javier, reconocido y exitoso tatuador argentino, radicado en Barcelona, estuvo como invitado a la última edición de Tattoo Show en Buenos Aires, donde realizó una muestra fotográfica de sus trabajos. Allí fue entrevistado y comenta:

Los tatuadores queríamos demostrar algo que nos diferencie del resto y no seguir con el catálogo de flash que, por suerte, se va perdiendo cada vez más porque creo que son muy repetitivos. En cambio, tener un diseño, una personalidad en el diseño, hace de un tatuaje algo único y hace que los tatuadores nos esforcemos más para mejorar y buscar un concepto artístico del tatuaje", "...la gente comenzó a ver qué es lo que hacemos y se dio cuenta de que no se trata de tatuaje carcelario sino de algo verdaderamente artístico. Sin dudas, los eventos de tatuajes abrieron muchas cabezas, en estos últimos años fui testigo de la evolución, cómo fue mejorando tanto el nivel del evento como el nivel de los tatuadores por sobre todo. (Obregón,2018)

### **3.2. Función de Mancha**

La otra categoría de análisis que decantó del abordaje del fenómeno del tatuaje desde la mirada, es como función de mancha, causa de deseo, haciendo de desgarradura del velo fantasmático de la imagen, desestabilizando la representación.

En el seminario 11, se puntualiza a la mirada como objeto ubicable en el lugar del a, mirada como un objeto desprendido y separado del cuerpo, que revela la falta.

Dice Lacan:

En nuestra relación con las cosas, tal como la constituye la vía de la visión y la ordena en las figuras de la representación, algo se desliza, pasa, se trasmite, de peldaño en peldaño, para ser siempre en algún grado eludido. Eso es la mirada (1964/2010, p.81).

La esquizia de la mirada, para Lacan (1964/2010), se verifica en la función de lo dado a ver de la mancha, cuya operatoria se resume en una atracción que preexiste a toda visión posible. Retomando la idea de la mancha entendida como cicatriz resultante de la elusión de la mirada, el signo de la castración se manifiesta en el campo escópico mediante una operación simbólica particular, la elusión (Lutereau,2012). Se ubica así en la estructura del mundo visible, la presencia de un punto ciego, es decir la mirada, y, la mancha. El dar a ver de la

mancha, define lo propio y “esencial de la satisfacción escópica” (Lacan, 1964 / 2010, p.84), su efecto se aprecia en la reducción del objeto a en un punto luminoso evanescente que “deja al sujeto en la ignorancia de lo que está más allá de la apariencia” (Lacan, 1964/2010, p.81). La función de la mancha, da cuenta de la presencia en el campo escópico del objeto a mirada, presencia siempre escotomizada. Como menciona Miller: “para que el Otro me mire, sin que me vea por un ojo, es suficiente (...) una mancha” (2018, p.21).

Recordamos que Lacan, ubicó a lunares y tatuajes como tejidos de belleza que: “(...) muestran el lugar del a, reducido aquí al punto cero” (1962-63/2017, p. 274). Esta función, se hace presente en el lunar y en el fenómeno del tatuaje: “...encarnan la presencia de lo invisible en lo visible del cuerpo del Otro” (Kuperwajs, 2018, p. 32). La misma autora agrega: “El lunar, al modo de un tatuaje, se torna un (...) divino detalle para causar el deseo (...) Así, muestra y esconde, como la mancha” (2018, p. 32). Es decir, que el tatuaje en su función de mancha, muestra y esconde, ese objeto no especular inaprensible en la imagen, haciendo de desgarradura de la consistencia de la imagen, haciendo de borradura, de división, indicando ese vacío causa de deseo que es preciso bordear.

Encontramos testimonios de sujetos que pueden asociarse a la función de mancha causa de deseo.

Testimonios de sujetos tatuados:

Federico, comenta sus primeros contactos con los tatuajes y su atracción: “De chico me gustaban las Spice Girls. Siendo yo un adolescente, me fascinaba este grupo de mujeres empoderadas. Me encantaba y me atraía mucho particularmente una de ella: la deportista y tatuada (Freire, 2019).

Sol, en la sala de espera del estudio de tatuajes comenta: “recuerdo hace años, la fuerte impresión y atracción que me causaba cruzarme en la calle Florida con un hombre todo tatuado, al punto de no poder dejar de mirarlo, llevaba sus ojos como única parte del cuerpo libre de tinta” (Del Bono, 2017).

Ana, comenta: “La gente se pone muy curiosa con mis tatuajes, algunos no me dejan de mirar, entonces es un loop infinito de preguntas: ¿cuántos



tatuajes tenés? ¿Dónde? y preguntan si pueden ver aquellos que llevo cubiertos” (Freire, 2019).

Desde hace años los sujetos han creado sus divinos detalles, como señuelo para capturar miradas. En el siglo XVII en Europa mujeres comenzaron pintarse o remarcarse lunares, más recientemente la misma Marilyn Monroe, ícono de la belleza del siglo XX, acentuaba su pequeño lunar en la mejilla como rasgo cargado de erotismo. En el fenómeno del tatuaje, como forma de pintarse el cuerpo, también encontramos esta atracción que generaban esos lunares. Lacan dice: “Ésta es también la virtud del tatuaje (...) el desencadenamiento del deseo” (1963/2007, p.275).

Esta atracción localizable en el tatuaje como mancha, que ubicaba hace tiempo Lacan al decir: “...tiene de manera evidente una función erótica, percibida por todos los que han abordado su realidad.” (1964, p.214), hoy podría indicarse que ha sido identificada y explotada por el mercado y la tecnología.

Entre otros, podría tomarse como ejemplo, el caso de la comunidad online Suicide Girls, que menciona el testimonio de Ana. Una página web de fotografía erótica, donde mujeres de todo el mundo pueden postularse para formar parte, con el fin de vender set de fotos y obtener un rédito económico compartido con la plataforma. El principal y excluyente requisito es tener tatuajes, entre otros menores. Hay una gran demanda de consumo de lo que se ha convertido en un producto, sets de fotografías eróticas de mujeres tatuadas. El sitio tiene varios años, pero irrumpió con fuerza en internet como una enorme pantalla internacional de tatuajes y erotismo digamos que recientemente, de la mano de Instagram y otras redes sociales. Algunos números grafican el éxito de Suicide Girls: 6,3 millones de fans en Facebook, 6 millones de seguidores en Instagram y 321.000 seguidores en Twitter; 3500 modelos en todo el mundo que forman parte de la comunidad, con un total de 11.2 millones de fotos y 51 millones de comentarios. Estos datos se actualizan a diario en la página. La empresa cuenta con fotógrafas que viajan por algunas ciudades haciendo sets, o puede cada modelo trabajar con su fotógrafa personal y compartir ganancias. Se comercializan también remeras y prendas ecológicas con la simbología SG (Suicide Girls) que son aptas para todo público y que han cobrado cierta popularidad. Menciona Diario La Nación: “Suicide Girls, cuerpos tatuados e

intervenidos que despiertan pasiones, endulzan bytes y apuntan a transformarse en una obra artística” (Panessi, 2016).

Anteriormente se vinculó el fenómeno del tatuaje tomándolo desde lo artístico, con la función de velo de la imagen en la pintura. Asimismo, es posible ubicarlo en relación al desgarramiento del velo de la imagen, como podría suceder en una pintura artística. Lacan toma a la anamorfosis en la pintura de Los embajadores para figurar algo aplicable a toda obra de arte en general: la función cuadro. Que tiene que ver con la *tyche*, en el sentido en que la obra de arte debe tener, para ser considerada como tal, la capacidad de producir un encuentro con lo real. Encuentro que se funda sobre la inversión de la idea de aprehender la obra: “no es el sujeto el que contempla la obra, sino que es la exterioridad de la obra que aferra al sujeto” (Lutereau, 2012, p. 451).

David, dice sobre sus tatuajes: “El brazo me lo tatué pensándolo como una totalidad con un mismo estilo, el oriental. Elegí la Geisha porque tiene esa cuestión de que es el ama del arte, representar todo mi lado más artístico. Encontré esta imagen, que me impactó, me llegó. Varios me han dicho que este tatuaje atrae.” (Freire, 2018).

Ana Belaustegui, agrega: “uno de mis tatuadores es mi amigo Leandro, lo que sucede con él, es que sus diseños me eligen, me capturan para que los lleve tatuados” (Freire, 2019).

Javier, tatuador, menciona: Busco que mis trabajos tengan un gran impacto visual y para ello hago piezas de gran tamaño, estoy tratando de hacer algo que la gente lo vea y sepa que es mío” (Obregón, 2018).

Son testimonios que podrían interpretarse, que indican algo en juego de la función de mancha en el tatuaje, y la captura, que puede producir en el sujeto, como dice Kuperwajs: “... la mancha tiene estatuto de *tiqûê*, objeto a que quiebra el automatón del significante” (2018, p.31).

### **3.2.a. El fenómeno del tatuaje y mimetismo**

El mimetismo, en el seminario 11 es tomado para ilustrar la función de la mancha y el carácter determinante del *perceptum* sobre el *percipiens*. Lacan menciona que Caillois, destaca “tres rúbricas que constituyen las dimensiones

principales en las cuales se desenvuelve la actividad mimética - el disfraz, el camuflaje, la intimidación” (Lacan 1964/2010, p.106).

El disfraz como dimensión del mimetismo Lacan (1964) lo asocia a cierto valor erótico, punto trabajado anteriormente, en el tatuaje en su función de mancha, como causa de deseo.

Con respecto a la intimidación, como búsqueda de causar impacto, causar miedo en el otro adoptando una apariencia temible, es algo que ha estado históricamente asociado al fenómeno del tatuaje. Varios años atrás, guerreros de distintas partes del mundo, utilizaban los tatuajes para intimidar a sus oponentes. Luego grupos criminales como los Yakuza japoneses, tomaron la mala reputación del tatuaje, para intimidar y verse peligrosos (Lowndes, C & Cohen, R. ,2018). En este sentido, podría entenderse que se utilizó al tatuaje en su función de desgarrar el velo y de apaciguamiento de la imagen, haciendo vacilar la consistencia de esta. Este impacto de intimidación que se buscó provocar, tiene que ver con lo que mencionó Lacan sobre el logro de Holbein en su pintura Los embajadores: hacer visible “algo que es, sencillamente, el sujeto como anonadado (...) en una forma que (...) es la encarnación ilustrada del menos fi de la castración.” (Lacan, 1964/2010, p. 95).

El camuflaje, como “dimensión por la cual el sujeto ha de insertarse en el cuadro (...) en un fondo veteadado, de volverse veteadura” (Lacan, 1964 / 2010, p. 106), podría relacionarse con el fenómeno del tatuaje actual. Donde en ciertos ámbitos sociales, producto del auge y masividad mencionados, hay una gran cantidad de personas que llevan tatuajes y puede resultar difícil encontrar quienes no tengan ninguno. Encontramos testimonios de sujetos que ubican al tatuaje como forma de “pertenecer”, de causar aprobación para formar parte de cierto círculo social, como el tatuarse para pertenecer, forma de insertarse en el cuadro, de hacerse mancha.

Testimonios:

Antonio (tatuador) menciona: “antes nos tatuábamos para ser diferentes, hoy la gente se tatúa para pertenecer” (Ambra,2018)

Lucas (sujeto tatuado) menciona que se tatúa marcas caras y originales, porque es una forma de que los pibes de los barrios puedan acceder a estas,

como forma posible de no quedar por fuera de cierta imagen estética, como un “volverse veteadura” portando las marcas del mercado, pertenecer y no quedar por fuera (Raimondi,2018).

Las dimensiones principales en las que se desenvuelve el mimetismo, pueden asociarse al fenómeno del tatuaje. En el sentido en que, en el fenómeno del tatuaje, algo de la mirada se juega, y el mimetismo le sirve a Lacan, para transmitir la idea: “la experiencia de la mirada está estructurada como la actividad mimética” (Pérez Abella,2018, p.110).

# ***CONCLUSIONES***

El fenómeno del tatuaje tiene una existencia milenaria en la historia de la humanidad y actualmente experimenta tanto un auge masivo como connotaciones sin precedentes. Considerando también, el estatuto que ha tomado la imagen en la sociedad actual surgió la pregunta que ha guiado esta investigación: ¿Qué lectura posible, desde el concepto psicoanalítico de la mirada como objeto a, puede hacerse del fenómeno del tatuaje en la actualidad?

Para buscar respuestas a esta pregunta y objetivo principal, se trazó un recorrido teórico, que comenzó por evidenciar las articulaciones entre constitución subjetiva y la pulsión en los desarrollos freudianos y lacanianos, para luego aprehender la mirada como objeto a.

La constitución del aparato psíquico freudiano se trabajó a partir del texto “Proyecto de psicología para neurólogos” (1895/1976), donde el autor desarrolla la primera vivencia de satisfacción, la primera vivencia de dolor y complejo del prójimo. A partir de estas vivencias inaugurales el aparato psíquico comienza a complejizarse y como producto aparecen el deseo y la represión. En este texto, se observa un intento de fundamentar la constitución psíquica y la realidad psíquica mediante esquemas de huellas mnémicas.

Se puntualizó el concepto freudiano de pulsión, sus términos relacionados íntimamente (esfuerzo, meta, objeto, fuente), la clasificación pulsional, zonas erógenas y la introducción freudiana de la pulsión de ver. Lo que sirvió como antecedente para la posterior aprehensión del circuito pulsional laciano y la pulsión escópica.

La constitución subjetiva laciana toma alienación y separación como las dos operaciones que explican la causación del sujeto. Se utiliza la teoría de los conjuntos para ubicar cómo es que se produce el sujeto en el campo del Otro, como el ser viviente adviene sujeto. En la operación de la alienación, el significante mata la cosa, dándose como resultado la producción del sujeto barrado a partir del encuentro con el Otro.

La separación parte ya del sujeto dividido por el significante e instaura al objeto a como su complemento; esta operación tiene como resultado la producción del fantasma. Es a través de los objetos pulsionales, que el sujeto recupera algo de ese ser perdido, conllevan la dimensión de castración.

El seminario 11 puede interpretarse como una respuesta política y ética a la IPA y como momento de viraje en la enseñanza de Lacan, donde se analiza la relación de  $\$$  con el Otro, incluyendo pulsión, sexualidad y el cuerpo, además del significante. Hay un planteamiento diferente a la constitución del aparato psíquico freudiano, en la teoría lacaniana, lo primero es el lenguaje, como origen de la estructura, como trauma original.

En la constitución subjetiva lacaniana, entra el significante en el cuerpo y es a través del significante que se puede acceder al Otro. Hay una relación del significante con el cuerpo, antes que, con el sujeto, pre existencia del Otro. El lenguaje es condición necesaria para que exista el humano, es lo único que nos diferencia de los animales. Lacan plantea a la castración como efecto de la operación del lenguaje sobre ser el viviente, en términos de alienación al significante, operación por la cual el sujeto se representa en un significante para otro significante. Con el lenguaje aparece la hiancia, el instinto se transforma en pulsión, ordenando al sujeto en: sujeto consciente y sujeto del inconsciente.

La lista de objetos de la demanda freudianos (oral, anal y fálico), pertenecientes al desarrollo libidinal del sujeto, a la organización genital infantil, es completada por Lacan con la voz y la mirada, como objetos del deseo, que no se inscriben en una perspectiva evolutiva genética, sino por la tesis de la causación del sujeto por el significante. Estos dos objetos del deseo, escópico y vocal, son extraídos por Lacan de la experiencia de la psicosis.

Se trabajó también el circuito de la pulsión parcial lacaniano, donde se la representa como un lazo con un trayecto no dissociable de su regreso a la zona erógena, con un objeto sobre el cual se cierra o bordea, el objeto a. Lo que permitió ubicar a la mirada como objeto que bordea la pulsión escópica

Respecto al segundo objetivo específico de esta investigación, desarrollar el concepto de mirada como objeto a formulado por Lacan: se tomaron desarrollos del seminario 10, y puntualmente las cuatro clases que Lacan dedica en su seminario 11 para formular a la mirada como objeto a, como también, aportes de autores contemporáneos que facilitaron su aprehensión.

Para introducir a la mirada, lo primero que hace Lacan es marcar la esquizia del ojo y la mirada, delimitando una división entre la visión como acto

perceptivo vinculado al mundo de las imágenes; y a la mirada como objeto que la pulsión escópica bordea; lo que escapa al dominio de la consciencia y voluntad del sujeto y a su vez lo determina. La mirada se ubica como punto de imposibilidad de la visión, es justamente donde el sujeto no ve, que se manifiesta la mirada, denotando la presencia de una ausencia en el campo escópico.

El planteo de Lacan es que el campo perceptivo tiene carácter de estructura significante, e incluso que está estructurado como un lenguaje. Miller (2018). Estructura que pre existe al sujeto que, en relación a la mirada, la pre existencia del Otro se formula en términos de pre existencia de la mirada respecto de lo visto.

Definida esta división, se plantea al sujeto de la percepción como metido en el mundo, el percipiens presente en el perceptum. La mirada lacaniana se ubica del lado del perceptum, en el campo del Otro, va a decir Lacan: "...sólo veo desde un punto, pero en mi existencia soy mirado desde todas partes" (1964/2010, p.80)

Fue de utilidad para graficar el funcionamiento entrecruzado y simultáneo de los registros de la mirada y la visión, los esquemas triangulares que Lacan (1964) plantea. En estos esquemas, puede apreciarse que la imagen que el sujeto percibe, imagen de su representación, hace de pantalla velando al objeto mirada. De lo que decanta la función de velo de la imagen, velo de la castración. Se asocia también a esta función de velo, la ilusión de la consciencia del verse-verse en torno a la imagen especular, donde se evita justamente la mirada. La pulsión escópica es la que mejor elude la castración, porque la imagen de mi representación, carece de resto.

Por otro lado, encontramos también que esta ilusión consciente, asociada a la función de velo, puede ser desgarrada. Retomando una cita de Lacan del segundo capítulo: "Para revelar lo que tiene de apariencia el carácter satisfactorio de la forma en cuanto tal, (...) para ver cómo se desgarran lo que esto tiene de ilusorio, basta con introducir una mancha en el campo visual para ver a qué se agarra verdaderamente el extremo del deseo (1963/2007, p.274).

Esto indicó la aparición de otra función, la de la mancha; apareciendo en el lugar del Otro como espacio de visibilidad, haciendo de desgarro del velo y



apaciguamiento de la imagen, y fundamentalmente, como causa de deseo. Es lo que intenta graficar Lacan con sus referencias a la pintura con el cuadro Los Embajadores de Holbein, con el mimetismo y los ocelos, con los lunares y, como hallazgo relevante para esta investigación, los tatuajes.

Se establece entonces, la equiparación mirada-mancha, el sujeto es captado por una mancha que lo alcanza con valor de mirada, volviéndose mancha el también, volviéndose cuadro, desde este punto, ante la mirada el sujeto deviene objeto. Según Lacan (1964) el tatuaje puede venir a cumplir esta función de la mancha. La cual se resume en un dar a ver y a la vez esconder, que, en última instancia lo que viene a indicar, es la presencia en el campo escópico, siempre escotomizada, del objeto a.

Desde aquí, se puede avanzar hacia responder el tercer objetivo específico, a partir dos posibles articulaciones entre la mirada como objeto a y el fenómeno del tatuaje en la actualidad:

- En relación a la función de velo de la imagen, vinculado a la ilusión consciente del verse-verse.
- En relación a la función de la mancha, como causa de deseo.

El esclarecimiento de los conceptos teóricos aportados por Lacan a la hora de caracterizar la pulsión escópica, permitió servirnos de dos funciones de la imagen en relación a un concepto central: la castración, permitiendo dilucidar en la pulsión escópica el objeto a causa de deseo.

La articulación se realizó mediante la construcción de un caso no clínico: “el fenómeno del tatuaje en la actualidad”, realizada a partir de una selección notas de diarios argentinos de actualidad, desde 2016 a 2019, y de un material documental fílmico del año 2018.

El procedimiento metodológico elegido, permitió responder a los objetivos de la investigación; los recortes de las verbalizaciones de sujetos sirvieron para ubicar el fenómeno del tatuaje actual, en relación a las dos categorías de análisis mencionadas.

El avance teórico de Lacan a partir de los años 70 permitirá dar una nueva luz al concepto, a partir de los desarrollos del goce y su articulación con objeto a, conceptos que no se han abordado en la presente tesis.

Luego del recorrido y articulado teórico realizado, se puede responder la pregunta de investigación y objetivo general, así como también los tres objetivos específicos.

Se abrieron también nuevos interrogantes, que pueden plantearse para profundizar en futuras investigaciones:

Localizadas estas dos categorías de análisis en relación al fenómeno del tatuajes, y ubicándolo con valor de obra de arte, analizar la estética de tatuajes en particular.

Así como también, se podría buscar profundizar lo que se ha articulado entre el caso no clínico del fenómeno del tatuaje en la actualidad y la mirada como objeto a, en un caso clínico que evidencie la singularidad de un sujeto en particular.

# ***BIBLIOGRAFÍA***

- Ambra, M. (13 de noviembre de 2018). Santiago Caño, el tatuador de los famosos: “quiero que los tatuajes sean piezas de arte”. Infobae. Recuperado de <https://www.infobae.com/tendencias/2018/11/13/santiago-cano-el-tatuador-de-los-famosos-quiero-que-los-tatuajes-sean-piezas-de-arte/>
- Bianco, A. C. (2005). Acerca de la clínica y el caso desde una perspectiva psicoanalítica. Una aproximación a la clínica y la construcción del caso con relación a las intervenciones del psicólogo. *Acheronta*, (21), 91-103. Recuperado de: <http://www.acheronta.org/acheronta21/bianco.htm>
- Brodsky, G. (1999). *Fundamentos: Comentario del Seminario 11*.
- Del Bono, M. (11 de septiembre de 2017). El tatuaje en la Argentina es una tendencia sin edades. Télam. Recuperado de <http://www.telam.com.ar/notas/201709/202112-tatuajes-tendencias-tattoo-argentina.html>
- Freire, S. (30 de noviembre de 2018). David Scancetti. Página 12. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/158523-david-scansetti>
- Freire, S. (5 de abril de 2019). Ana Belaustegui. Página 12. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/185009-ana-belaustegui>
- Freire, S. (7 de diciembre de 2018). Grace Blonda. Página 12. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/160148-grace-blonda>.
- Freire, S. (8 de febrero de 2019). Federico Lagreze. Página 12. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/173344-federico-lagreze>
- Freud, S. (1976). Proyecto de psicología. En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol. 1). Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1950 [1895])
- Freud, S. (1978). Tres ensayos sobre teoría sexual. En J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas: Sigmund Freud*. (Vol. 7. Pp. 184). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1905).
- Freud, S. (1991) Más allá del principio del placer. En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras Completas: Sigmund Freud* (Vol.18) Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1920)

- Freud, S. (1991) Pulsiones y destinos de pulsión. En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras Completas: Sigmund Freud* (Vol.14) Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1915)
- Gallotta, M. (10 de marzo de 2018). Cada vez son más los que se tatúan las mangas completas. Clarín. Recuperado de [https://www.clarin.com/sociedad/vez-tatuan-mangas-completas\\_0\\_ryk02qxFz.html](https://www.clarin.com/sociedad/vez-tatuan-mangas-completas_0_ryk02qxFz.html)
- Goya, A. (1998). Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. *En cuadernos 21*. III Seminario del texto. Córdoba: Colegio Freudiano de Córdoba.
- Hartmann, I. (18 de marzo de 2018). Tatuajes, el grito silencioso que avanza en todas las clases sociales y se masifica. Clarín. Recuperado de [https://www.clarin.com/suplementos/zona/tatuajes-grito-silencioso-avanza-todas-clases-sociales-masifica\\_0\\_SyCFowttf.html](https://www.clarin.com/suplementos/zona/tatuajes-grito-silencioso-avanza-todas-clases-sociales-masifica_0_SyCFowttf.html)
- Isasi, M. (2018). ¡Mancha! *La ciudad analítica Año 1, No. 1*, 109-112.
- Jara, F. (13 de marzo de 2019). Los tatuadores de los mejores reality shows: a solas con Jasmine. Infobae. Recuperado de <https://www.infobae.com/tendencias/2019/03/13/secretos-de-la-tinta-detras-de-camaras-conversaciones-con-los-tattoo-artists-jasmine-rodriguez-y-carlos-rojas/>
- Jara, F. (13 de noviembre de 2018). Obregón con Infobae, el tatuador argentino más exitoso que convirtió sus tatuajes en verdaderas obras de arte. Infobae. Recuperado de <https://www.infobae.com/tendencias/2019/03/15/obregon-con-infobae-el-tatuador-argentino-mas-exitoso-que-convirtio-sus-tatuajes-en-verdaderas-obras-de-arte/>
- Karlen, H. (2012). *Documento sobre el Método de Investigación en Psicoanálisis*. Instituto de Investigaciones. Facultad de Psicología, Universidad del Aconcagua. (inédito).
- Karlen, H., Rodríguez, A., Cicutto, A., Funes, M., Gómez, M., Granados, E., Iluminati, N., Perez, S., Núñez, L., Lublinsky, A. (septiembre,2012). *Documento sobre el método de investigación en psicoanálisis*. Elaborado en el marco del proyecto de investigación: Método de Investigación

Psicoanalítico. Articulaciones con el método genealógico de Foucault.  
Facultad de Psicología, Universidad del Aconcagua. Mendoza

- Kuperwajs, I. (2018). La función del Lunar. *La ciudad analítica Año 1, No. 1*, 29-32.
- Lacan, J. (2007). *El seminario de Jacques Lacan, libro 10: La Angustia*. Buenos Aires: Paidós. (Trabajo Original del año 1963)
- Lacan, J. (2010). *El seminario de Jacques Lacan, libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales*. Buenos Aires: Paidós. (Trabajo Original del año 1964).
- Lowndes, C & Cohen, R. (2018). *En pocas palabras: Tatuajes*. Estados Unidos: Netflix.
- Lutereau, L (2012). Observaciones sobre la mirada. Cuestiones conceptuales y metodológicas. *Revista Affectio Societatis*, (9), 16. Recuperado de [https://www.academia.edu/25303362/OBSERVACIONES\\_SOBRE\\_LA\\_MIRADA.\\_CUESTIONES\\_CONCEPTUALES\\_Y\\_METODOL%C3%93GICAS](https://www.academia.edu/25303362/OBSERVACIONES_SOBRE_LA_MIRADA._CUESTIONES_CONCEPTUALES_Y_METODOL%C3%93GICAS)
- Lutereau, L. (2011). El fenómeno de la mirada en J.-L. Marion y J. Lacan. *Verba Volant. Revista de Filosofía y Psicoanálisis Año 1, No. 1*, 17-27.
- Lutereau, L. (2012). El objeto a como mirada: “La función cuadro”. Lacan y la obra de arte en el seminario 11. *IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología -Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Lutereau, L. (2012). La mirada: Merleau- Ponty y Lacan. Construcción de una noción y consecuencias clínicas. *Anuario de Investigaciones*. Buenos Aires. XIX, 99-106.
- Méndez Martínez, S. L., Rojas Hernández, M. (2017). Una propuesta sobre la construcción de un caso acerca de un objeto de estudio no clínico. *Revista Affectio Societatis vol. 14, No. 27*, 133-154.
- Miller, J-A. (2018). La mirada lacaniana. *La ciudad analítica Año 1, No. 1*, 9-23.

- Nasio, J. D. (1992). *La mirada en psicoanálisis*. Gedisa: Barcelona.
- Palma, D. (Julio, 2016). *Hasta que la muerte nos separe*. Trabajo presentado en la jornada "Efectos de la escritura sobre el cuerpo". Mendoza.
- Panessi, H. (19 de marzo de 2016). Las Suicide Girls, un nuevo horizonte de la estética erótica. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/las-suicide-girls-un-nuevo-horizonte-de-la-estetica-erotica-nid1881112>
- Páramo, M. A. (2012) *Normas para la presentación de citas y referencias bibliográficas según el estilo de la American Psychological Association (APA): Tercera edición traducida de la sexta en inglés. Documento de cátedra de Taller de Tesina*. Facultad de Psicología, Universidad del Aconcagua. Mendoza.
- Pérez Abella, A. (2018). Por una mirada, por un mundo. *La ciudad analítica Año 1, No. 1*, 24-28.
- Raimondi, P. (9 de octubre de 2018). Tatuajes faciales: el fenómeno de las caras dibujadas. *Clarín*. Recuperado de [https://www.clarin.com/espectaculos/musica/tatuajes-faciales-rostro-territorio-desafiante\\_0\\_w82q9WJRv.html](https://www.clarin.com/espectaculos/musica/tatuajes-faciales-rostro-territorio-desafiante_0_w82q9WJRv.html)
- Rapetti, A. (26 de enero de 2019). Diego Staropoli: El tatuaje explotó con las redes sociales. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/diego-staropoli-el-tatuaje-explota-redes-sociales-nid2214401>.
- Serra, M. (2008). Algunas observaciones sobre la presentación de casos. *NODVS L'Aperiòdic Virtual de la Secció Clínica de Barcelona*, XXII, 1-4. Recuperado de: <http://www.scb-icf.net/nodus/contingut/arxiupdf.php?idarticle=261&rev=36>
- Sousa Dias, G. (2 de diciembre de 2017). Mi tatuaje, mi pesadilla: tres artistas y el difícil arte de tapar tatuajes "olvidables". *Infobae*. Recuperado de <https://www.infobae.com/sociedad/2017/12/02/mi-tatuaje-mi-pesadilla-tres-artistas-y-el-dificil-arte-de-tapar-tatuajes-olvidables/>